

punto conocido por la "Mata de los Negritos" en el intermedio del camino y paso grande, y son los siguientes:

Al pasar por dicho punto el grueso de las fuerzas del enemigo, que se calcula sobre poco más ó menos sobre 3,000 hombres de infantería y tres carros de menestras para dichas fuerzas y cuyos carros quedaron á la retaguardia con la mitad de la fuerza y á la vanguardia la otra mitad, al centro batí con veintinueve dragones, haciendo fuego con mucha velocidad sobre ellos. Se logró el buen éxito de matar doce invasores que quedaron tendidos en el campo, y se les quitó lo siguiente: Fusiles de percusión 7, carabinas minies 1, mochilas 3, fornituras 3, paradas 30, cápsulas 30, caballos ensillados 2, y 2 paisanos que iban de pasajeros, separados del convoy.

Lo participo á Ud. para su conocimiento, manifestándole que los dos pasajeros de que se trata los puse libres, por razón de haberme presentado documentos que prueban haber prestado en Puebla muy buenos servicios."

Tengo el honor de insertarlo á Ud. para su conocimiento y fines consiguientes.

Libertad y Reforma. Tlacotalpam, Diciembre 20 de 1863.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea militar de Oriente.—Oaxaca.

El Estado de Chiapas fué en el mes de Enero de 1864, teatro de acontecimientos sangrientos en que la fortuna alguna vez fué adversa á nuestra causa; pero ese revés no amenguó el ardor del general Cristóbal Salinas, quien en su último esfuerzo logró reconquistar la capital de aquel Estado y enarbolar en el Palacio del Gobierno el glorioso pabellón de la República, vindicado con tanto heroismo por los valientes chiapanecos.

Para no desvirtuar el interesante relato que de aquellos acontecimientos hace el mismo general Salinas, extractando el diario de la campaña, he creído oportuno insertar íntegros los documentos siguientes:

División de operaciones de Oriente.—Primera Brigada.—General en Jefe.—En el plan de operaciones que me propuse desarrollar

contra las fuerzas del faccioso Ortega, desde el momento que arribé al Estado de Chiapas, designé el día de hoy para atacar simultáneamente las fuertes posesiones de Ixtapa y Chiapilla Pueblo-Nuevo, en donde, según noticias adquiridas, se hallaba fortificado el enemigo, teniendo reconcentradas sus mejores y más numerosas fuerzas en aquellos pueblos. En efecto, á las seis de la tarde del día de ayer hice que saliera de Chiapa una sección de 500 hombres, compuesta de fuerzas de Oaxaca y de aquella ciudad, al mando del C. Teniente coronel José Pantaleón Domínguez, con el objeto de batir la plaza de Chiapilla: á las 11 de la noche emprendí mi marcha con 600 hombres de tropa de ambos Estados, con dirección á Ixtapa. A pesar de haber marchado sin descanso toda la noche, fueron tantos los obstáculos que presentó el camino en extremo accidentado, que no pude llegar sino á las siete de la mañana á una legua de distancia del referido pueblo. Para convencerme de si el enemigo había sentido movimiento, dispuse que el Teniente coronel Grajales y el de igual clase, C. Miguel Castellanos, avanzaran hasta una altura que domina la población de Ixtapa, y una hora después, regresaron aquellos, manifestándome, que la guarnición de aquel pueblo permanecía tranquila en sus posiciones. En vista de esto dispuse que el C. Teniente coronel Adolfo Alcántara, acompañado del C. Grajales, segundo en jefe de las fuerzas de Chiapa, marcharan con 300 hombres para que, dando un rodeo de tres leguas, salieran al camino que va de Ixtapa á San Cristóbal, y amenazaran el flanco izquierdo del enemigo. Dos horas y media después hice marchar al C. Comandante de batallón Manuel Díaz con 150 hombres, para que avanzando por caminos ocultos se situara en el que va de Ixtapa á Zoyaló, y llegado el caso de combate, hostilizara el flanco derecho del enemigo; pero antes de llegar esta fuerza á su destino, fué descubierta por los exploradores de aquel, y esto ocasionó que los traidores, situándose en las alturas que rodean la población y dominan completamente el camino principal que viene de Chiapa, se propusieran impedir el paso á aquella fuerza, rompiendo sus fuegos sobre nuestros bravos soldados. Inmediatamente hice que marchara el C. Comandante de batallón Luis Ballesteros con la fuerza destinada á atacar el frente del enemigo; y habiéndose emprendido un combate desigual, tanto por la superioridad numérica del enemigo que coronaba las alturas con 300 hombres, como por las posiciones ventajosas que ocupaba, ordené que avanzara violentamente la reserva que conservaba á mi lado; y después de una hora de nutrida fusilería, el enemigo fué desalojado de sus posiciones, no pudiendo resistir el empuje de nuestros bravos soldados, que sin descanso lo acosaron hasta meterlo á sus atrincheramientos de Ixtapa. Habiendo organizado mis fuerzas, marché de frente hasta ponerme á tiro de fusil de las posiciones del enemigo; y colocados convenientemente por el jefe de mi Estado mayor, C. Miguel Castellanos, los dos

obuses de montaña, permanecí en tal situación más de media hora, cuyo tiempo calculé suficiente para que el Teniente coronel Alcántara apareciera por el flanco izquierdo del enemigo. En efecto, emprendí el ataque, y rotos ya los fuegos de cañón y fusilería sobre el enemigo, que con una bravura digna de mejor causa, supo contes-
tarnos á pie firme, llegaron las fuerzas de Alcántara á las llanuras de Ixtapa, y este movimiento desconcertó de tal manera á los traidores, que, sin pensar más en resistir, abandonaron repentinamente la plaza, y en completa dispersión echaron á huir por las lomas contiguas, tomando los caminos de Zoyaló y San Cristóbal; pero como por aquel rumbo destaqué á perseguirlos á una compañía del batallón Juárez que los batió de frente, y por ésta salieron á encontrarlos las fuerzas que iban al mando de los Tenientes coroneles Alcántara y Grajales, fueron completamente derrotados, ocasionándoseles gran pérdida en muertos, heridos, armamento y parque, cuya relación circunstanciada acompaño debidamente á ese Cuartel general.

Tal es la función de armas que ha tenido lugar hoy á las inmediaciones de Ixtapa, pudiendo decirse, sin exageración, que ella sola contribuirá mucho á la completa pacificación del Estado, pues aunque no pudo ser aprehendido el aventurero Miguel Raul, que funcionaba de jefe de los rebeldes, fué destruida completamente su tropa, perdiendo todos los elementos de guerra.

En el hecho de armas que arriba se menciona, todos los jefes, oficiales y la clase de tropa, cumplieron dignamente con su deber.

Patria, Libertad y Reforma. Cuartel general en Ixtapa, Enero 4 de 1864.—*Cristóbal Salinas*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

LINEA DE ORIENTE.—PRIMERA BRIGADA.

MAYORIA DE ORDENES.

RELACION que manifiesta el número de muertos, prisioneros y heridos, municiones, caballos y sillas quitados al enemigo en el hecho de armas que tuvo lugar en el pueblo de Ixtapa el 4 del corriente, así como expresando los muertos y heridos que tuvo la Brigada en dicho día.

	MUERTOS.			HERIDOS.		PRISIONEROS.		QUITADO.													
	Oficiales.	Cabos.	Soldados.	Cabos.	Soldados.	Subalternos.	Tropa.	Piezas de 4.	Dortigueros.	Fusiles.	Bayonetas.	Lanzas.	Caruchetas.	Paradas de caruchos.	Botes de mortalla.	Saquillos de polvora.	Balas sueltas de 4.	Escopines.	Caballos.	Sillas.	
Al enemigo.....	40	3	1	27	1	1	70	15	17	18	900	40	46	11	200	25	12
A la Brigada.....	1	4

Cuartel general en Chiapa. Enero 6 de 1864.—*Miguel Castellanos*.

Notas.—Primera. Haberse presentado prisionero el subteniente que consta en la relación.—Segunda. Haberse pasado por las armas, en los momentos del combate, á un oficial.

Vº Bº.—*Salinas*.

División de operaciones de Oriente.—Primera Brigada.—General en jefe.

Como indiqué á Ud. en el parte referente al hecho de armas que tuvo lugar en Ixtapa, hice marchar una Sección compuesta de fuerzas de Oaxaca y Chiapa, á las órdenes del ciudadano Teniente coronel José Pantaleón Domínguez, el día 3 del corriente á las seis de la tarde, con el objeto de batir á los rebeldes posesionados del punto de Chiapilla (Pueblo Nuevo). El día 4 á la una de la tarde llegó el Teniente coronel Domínguez con la vanguardia de su fuerza, compuesta de cincuenta hombres, á las goteras de aquel pueblo, y fué tal el entusiasmo de que se encontró poseído al verse cerca de los atrincheramientos del enemigo, que sin esperar que se le incorporara el resto de su fuerza, ni dictar las providencias militares que previene la ordenanza, ni mucho menos observar las instrucciones que por escrito le di, ordenó que la vanguardia mencionada diese la carga, creyendo sorprender al enemigo en sus mismas posiciones; pero desgraciadamente los traidores advertidos con anticipación de los movimientos de Domínguez, y contando con una fuerza infinitamente superior á la que éste metió en combate, recibieron con un fuego mortífero de fusil á nuestros cincuenta valientes, que con el brío que caracteriza á los soldados de Oaxaca llegaron al pie de los atrincheramientos, quedando muertos en la misma línea del enemigo los CC. capitán Patricio Casas y subteniente Larrazábal, así como tres soldados de Oaxaca y cinco de Chiapas, habiendo sido herido gravemente el Teniente coronel Domínguez. Este desgraciado incidente obligó á la mayor parte de la fuerza á abandonar casi en desorden aquel malhadado pueblo, y aun hubiera sido dispersada aquella, á no ser por el C. Capitán Basilio Sánchez, que se encargó del mando por haber quedado fuera de combate Domínguez, y no hubiese ordenado la retirada con la serenidad y decisión que lo caracterizan; cuyo movimiento fué ejecutado con una perfección tal, que siempre le honrará mucho, pues no solo contuvo los avances del enemigo, sino que dió lugar al mencionado Capitán Sánchez para recoger los heridos y para salvar una pieza de montaña que en el desorden consiguiente al rechace, dejaron abandonada los artilleros; contribuyendo á ejecutar las órdenes de Sánchez, un piquete de caballería de Chiapa al mando inmediato de su bravo comandante Diego M. Guerra.

Para reparar en lo posible el revés sufrido, hice contramarchar de la hacienda del "Burrero" la fuerza de mi mando á esta ciudad, en donde me encontré ya de regreso la Sección de Domínguez y dicté las órdenes convenientes para que los heridos fuesen debidamente atendidos.

Patria, Libertad y Reforma.—Cuartel General en Chiapa.—Enero 5 de 1864.—*Cristóbal Salinas*.—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

Gobierno del Estado Libre y Soberano de Chiapas.—Oficialmente participa á Ud. el ciudadano General Cristóbal Salinas, en jefe de la primera Brigada de Oriente, el éxito favorable que han obtenido las operaciones militares emprendidas sobre los traidores que habían alterado la paz en este Estado; por cuyo motivo el infrascripto solo se limita á indicarlo á Ud., felicitándolo á la vez por los gloriosos triunfos que en esta parte de la República han alcanzado las fuerzas defensoras de la independencia nacional y de la constitución de 1857.

El infrascripto tiene la satisfacción de protestar á Ud. nuevamente las seguridades de su consideración y aprecio.

Patria, Libertad y Reforma.—San Cristóbal, Enero 25 de 1864.—*José Gabriel Esquinca*.—Ciudadano General Porfirio Díaz, en jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

División de operaciones de Oriente. 1.^a Brigada.—General en jefe. El C. Cristóbal Salinas, General de brigada y en ejercicio del mando militar del Estado, á los habitantes del mismo sabed:

Que en uso de las facultades que le concede el ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente, en comunicación de fecha 12 de Diciembre último, he tenido á bien disponer lo que sigue:

Art. 1.^o Los individuos de la clase de tropa, que obligados por la facción traidora, tomaron armas contra el Gobierno constitucional de la República, y sirvieron bajo las órdenes del cabecilla Ortega, quedan amnistiados siempre que en el término de quince días contados desde la publicación de este decreto, se presenten ante la autoridad política militar de cada departamento á acogerse á la amnistía.

Art. 2.^o Cualquiera persona que entregue á las mismas autoridades armas de munición, será suficientemente indemnizada.

Art. 3.^o El simple hecho de encontrar una arma de las mencionadas en poder de cualquier individuo, pasado el término de quince días, lo hará sospechoso de crimen de traición; y como tal, acreedor á la pena de muerte de que habla el art. 3.^o de la ley de 25 de Enero de 1862.

Art. 4.^o Los pueblos que fascinados por el Gobierno efímero del traidor Ortega, hubiesen prestado obediencia á éste, deberán volver al orden constitucional dentro de ocho días de publicado este decreto, para librarse de las penas que menciona la repetida ley de 25 de Enero.

Art. 5.^o Los Jefes políticos y militares de cada departamento son responsables del exacto cumplimiento del presente decreto.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule á quienes corresponda. Cuartel general en San Cristóbal Las Casas.—Enero 24 de 1864.—*Cristóbal Salinas*.—*Lic. Miguel Castellanos*, secretario.